An Alexa Riley Promise Complete Series

PROMISES



new york times bestselling author

ALEXA RILEY

¡Apoya al autor comprando sus libros!

Este documento fue hecho sin fines de lucro, ni con la intención de perjudicar al Autor (a). Ninguna traductora, correctora o diseñadora del foro recibe a cambio dinero por su participación en cada uno de nuestros trabajos. Todo proyecto realizado por estos foros es a fin de complacer al lector y así dar a conocer al autor. Si tienes la posibilidad de adquirir sus libros, hazlo como muestra de tu apoyo.

¡Disfruta de la lectura!

STAFF

Moderadoras de Traducción

Tessa, Yess & Neera

Traductoras

Sarita

Neera

Lvic15

Cjuli2516zc

Claudiavero

Tessa

Moderadoras de Corrección

Neera, Florpincha

Correctoras

Claudiavero

Neera

Daliam

Yess

Jessibel

Lectura Final

Neera

Diseño

orwzayn

Índice

Sinopsis
Capítulo 1
Capítulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Epílogo 1
Epílogo 2

Sinopsis

Liberty pasó años viendo a su madre trabajar como empleada de la poderosa familia Spade. Es difícil para ella ver que todos a su alrededor tienen dinero, pero es aún peor cuando se enamora de uno de esos hombres ricos. Devlin es alguien que nunca podrá tener y todos sus deseos son incorrectos. ¿Tal vez tomar un trabajo como su secretaria fue un error?

Devlin Spade nació y se crio para ser un hombre determinado, tener cierto trabajo y vivir una vida determinada. Pero cuando se encuentra con Liberty todo cambia. Está dispuesto a renunciar a todo si eso significa tenerla, pero ella no dejará de alejarlo. Él no puede dejarla ir, incluso si ella trata de huir.

Advertencia: ¿Qué podría ser mejor que un romance de oficina? ¿Qué tal un bebé secreto? ¡Son todas las cosas que amas con un alfa exagerado, una virgen inocente e insta-love!

1

Liberty

Traducido por Claudiavero
Corregido por Claudiavero

—Liberty, este es el lugar equivocado para el tenedor. —Levanto la mirada para ver a la Sra. Spade moviendo el tenedor que coloqué hace unos momentos—. Sé que no has hecho esto en mucho tiempo, pero me gustan así. —Mueve la distribución de los puestos en la mesa hacia la forma en que quiere.

—Por supuesto, Sra. Spade. —Voy alrededor de la mesa gigante con capacidad para veinte personas asegurándome de que todos los lugares estén como a ella le gustan, mientras la Sra. Spade va colocando tarjetas de identificación. Me detengo cuando llego a Devlin Spade. No puedo dejar de echar un vistazo para ver con quién va a sentarse.

Evianna Vanbrunt. Sabía que ese nombre estaría allí incluso antes de mirar, pero es como si tuviera que darme una patada extra para revolcarme en mi autocompasión y mis celos. La Sra. Spade tiene la vista puesta en que su hijo Devlin y Evianna encuentren un “felices para siempre”. La había escuchado toda la tarde hablando de lo perfecto que sería si su hijo finalmente sentara cabeza y Evianna fuera perfecta para él, ya que sus familias eran amigas desde hace mucho y todo eso.

Me trago el bulto que se arrastra por mi garganta. Va a ser bastante difícil verlo esta noche. No estoy segura de cuál será su reacción ante mi presencia aquí. Su madre ha planeado la cena por más de dos meses. Lo sabría. Llevo su agenda. Después de todo, soy su secretaria y lo he sido por poco más de cuatro meses.

Cuatro meses maravillosamente dulces que han sido más de lo que podría haber esperado, pero sé que no durarán. Nunca estuvimos destinados a estar juntos. No importa cuánto tiempo haya amado a Devlin, nunca será mío. Venimos de mundos muy diferentes, incluso habiendo crecido juntos, viviendo en la casa de al lado. Ni siquiera estoy segura de que puedas llamarlo "al lado". Mi madre y yo vivíamos en una casa en su finca gigante. Mi madre estaba a cargo de administrar la casa de los Spade. La propiedad era expansiva y se necesitaba un equipo para administrarla.

Desde el momento en que mi madre consiguió el trabajo, pasamos a trabajar y vivir aquí y posé mis ojos en Devlin, quise ser suya. Él fue el primer chico que me gustó. Bueno, tal vez no era un chico. Era más hombre que chico a los veinticuatro años y recién salido de la universidad. Yo tenía catorce años en ese momento, pero sabía que estaba enamorada. Podía haber sido diez años mayor que yo, pero no me importó.

No vivía en casa en ese entonces, pero pasaba mucho tiempo aquí. Había comenzado a trabajar en la compañía de su padre y se estaba preparando para hacerse cargo. Al final lo hizo hace más de un año. Pasaban mucho tiempo juntos en ese entonces. El padre de Devlin, Héctor, era un hombre de familia. Las cenas familiares eran frecuentes. No tan frecuentes últimamente, notaba, ahora que había estado trabajando para Devlin.

Devlin es hijo único y su madre siempre lo ha mimado demasiado. Solo desea lo mejor para él y sé que lo mejor es alguien como Evianna Vanbrunt. Nunca podría ser Evianna Vanbrunt. Ni en esta vida ni la próxima. Oh. Podría fingirlo. Cuando vine a vivir con los Spade fui asimilada en este mundo. Incluso fui a sus escuelas, ya que vivía allí. Sabía cómo actuar y qué decir, pero siempre sentí que no pertenecía.

Los Spade nunca nos trataron como si fuéramos menos que ellos. Siempre fueron amables, pero, trabajamos para ellos. Bueno, mi madre lo hace y a menudo la ayudaba en mi tiempo libre. Mi madre y la Sra. Spade se han vuelto cercanas a lo largo de los años.

—Las flores están hermosas, Liberty. Siempre has tenido buena mano para eso. Extraño verlas por la casa ahora. —Miro a la señora Spade. Kamaile, me corrijo. No le gusta cuando la llamo por su apellido. Ella me ha estado corrigiendo durante el último año, pero los viejos hábitos son difíciles de erradicar. También creo que estoy tratando de mantener una especie de muro entre los Spade y yo, sabiendo que, a largo plazo, no mantener la distancia solo me perjudicará. Pero después de lo que descubrí anoche, eso podría ya no importar. Ese barco ha partido.

—Gracias. Sra. Kamaile —digo. Había salido al jardín a recoger flores para los centros de mesa para la cena. Solía hacerlo todo el tiempo cuando vivía aquí. El jardín es mi lugar favorito. No sé qué tienen las flores, pero podría pasar días arreglando diferentes jarrones llenos de ellas. Es una de las cosas que extrañaba de vivir aquí.

Ahora vivo en el centro en un condominio. Es más de lo que podría haber pedido. Vino con mi trabajo. Ni siquiera tengo que viajar al trabajo. Vivo a un piso de mi oficina. Bueno, tal vez no sea "oficina". Es más bien un escritorio fuera de la oficina de Devlin, aunque paso la mayor parte del tiempo dentro de su oficina. En realidad, me dejó un espacio en su maldito escritorio.

Dijo que sería más fácil, pero pronto descubrí que era porque a Devlin le gusta tenerme cerca. El hombre siempre tiene sus manos sobre mí de

alguna manera cuando estamos solos. No llevaba allí ni siquiera una semana y ya me tenía clavada en su escritorio, mi vestido levantado y su cabeza entre mis piernas. No fue hasta días después que estuve en su cama, donde he estado todas las noches desde entonces.

—Tu madre dijo que saldrías pronto. Quédate y únete a nosotros para la cena. Tengo un asiento vacío al lado de Devlin.

Miré al asiento al otro lado de Devlin. Como si quisiera sentarme a su lado, con Evianna al otro lado coqueteando abiertamente con él.

—Lo lamento. Tengo planes esta noche —miento, sabiendo que si no decía que tenía algo más me presionaría para que me quedara. Devlin y su madre tienen eso en común. Siempre consiguen lo que quieren.

—Está bien. —Me mira por un momento—. Solo pensé que tal vez necesitarían ponerse al día, dado que ha estado fuera de la ciudad. Ustedes dos han estado pegados por la cadera desde que comenzaste a trabajar para él.

Mis mejillas se calientan con sus palabras. Hemos estado "pegados" de muchas maneras durante los últimos meses. Jugueteo con las flores y murmuro—: ese es mi trabajo ahora.

Kamaile deja salir una carcajada.

—Bueno, no había sido así con su anterior asistente.

No le digo que tal vez es porque su anterior asistente era altamente entrenado. Yo solo tenía un diploma de secundaria bajo mi cinturón. Devlin probablemente piensa que me necesita cerca de él todo el tiempo para asegurarse de que esté haciendo las cosas bien.

Salió de la ciudad hace tres días y me hizo prometerle que me quedaría en su casa. No fue difícil. Mi casa está justo bajo la suya. El condominio de Devlin ocupa todo el piso superior del Edificio Spade. Los dos pisos por debajo del suyo constituyen condóminos para los empleados superiores. De alguna manera me ofrecieron uno cuando Devlin me contrató como su asistente. Me quería cerca todo el tiempo en caso de que necesitara algo. De nuevo, su anterior asistente no tenía un condominio asignado y todavía no lo tiene. Incluso fue promovido. Eso me hacía cuestionarme.

Devlin prácticamente me arrojó el empleo después de que me gradué de secundaria. No estaba segura de qué quería hacer. Cuando Devlin lo supo el domingo en la tarde cuando vino a casa para cenar con sus padres, empujó el empleo hacia mí. Me dijo que debería tomarme un año sabático, saltar a la fuerza trabajadora y no viajar por un año tal como mamá quería. Parecía que a Devlin no le gustaba para nada la idea de mi madre.

Rápidamente aproveché la oportunidad. Mi enamoramiento por Devlin hacía que mi cabeza y corazón fueran a toda marcha. Habría hecho cualquier cosa por estar cerca de él. No pensé en qué podría pasarle a mi

corazón. La primera vez que Devlin casi se abalanzó sobre mí, me enamoré de él, sin pensar en nada más que los momentos que nos robaríamos juntos. No planeaba perder mi corazón. Debí saberlo mejor. Mientras más tiempo pasábamos juntos, más me enamoraba de él. ¿A quién engañaba? Tuvo mi corazón incluso antes que empezáramos.

Nunca hablamos respecto al futuro. Cuando surge, siempre cambio de tema. No quiero escuchar que solo somos dos personas divirtiéndose. Que soy su amante o algo por el estilo. Sé que Kamaile tiene planes para Devlin. Ella lo ha estado presionando durante años para que siente cabeza.

Siempre temí que un día trajera a una mujer a casa para una cena familiar, pero nunca lo hizo. No es que realmente lo necesitara. Su madre constantemente intentaba arreglarlo invitando a cenar a una mujer, aunque hace tiempo que no lo hace, probablemente porque Devlin las ignora y, a veces, es un poco grosero. Pero ahora parece que está de nuevo en ello. Solo que esta vez me matará tener que mirarlo. Más aún ahora que voy a ser la madre de su hijo.

2

Devlin

Traducido por Claudiavero
Corregido por Claudiavero

Bajo la mirada a mi teléfono y crujo los dientes. Han pasado como doce horas desde que hablé con mi Liberty. El maldito wifi del vuelo que tomé de Italia a Estados Unidos no funcionaba. Tomo una respiración profunda mientras salgo del avión. No he podido siquiera revisarla. Sonaba triste anoche. No importa cuántas veces le pregunté qué iba mal, siguió diciendo que estaba bien. Sabía que algo la preocupaba y eso me estaba volviendo jodidamente loco.

El viaje me había golpeado. Estaba acostumbrado a viajar por trabajo, pero me detuve una vez que Liberty vino a trabajar para mí. El viaje a Italia, sin embargo, no pude posponerlo. Se suponía que debía venir conmigo. Había planeado sorprenderla con unos días extra de turismo y relajación, para finalmente lograr que mi chica se abriera a mí. Para que admitiera lo que tenemos. Quizás entonces podría decirle que su condominio me estaba volviendo loco y que quería sacar toda su mierda de allí y llevarla al mío. Tal vez podríamos incluso encontrar un lugar nuevo. No creo que se preocupe demasiado por los condominios. Le construiría una jodida casa en la luna si quisiera. No me importa dónde vivamos, siempre y cuando cada noche su pequeño culo esté metido en la cama junto a mí.

Liberty siempre ha sido una chica suave, dulce y con los pies en la tierra. Desde la primera vez que la vi, siempre llamó mi atención, incluso cuando no debería haberlo hecho, porque era demasiado joven para mí. Pero había algo en ella. Siempre la buscaba. Iba cada vez más a casa solo para verla. Una vez incluso debatí la idea de mudarme de nuevo a casa solo para poder vigilarla mejor. Pero rechacé la idea, sabiendo que, si estuviera tan cerca de ella todo el tiempo, cruzaría la línea antes de lo debido.

Demonios, no había pasado ni una semana trabajando para mí y ya estaba sobre ella. No podía tener suficiente de ella. Había sido mi obsesión por tanto tiempo. Tenerla cerca me tranquilizó. Por primera vez en años, me sentí en paz. Creo que saber que ella estaba por ahí en el mundo y no en el mío me había inquietado.

Ahora no solo me enfoco en el trabajo o la escuela. Incluso las personas en la oficina han notado un cambio en mí. No estoy corriendo por

ahí ladrando órdenes. Tal vez sea porque tengo mejores lugares en los que estar, como en mi oficina con mi cara plantada entre los exuberantes muslos de Liberty.

Parte de mi aspereza ha vuelto a caer en los últimos días. He estado lejos de ella. Odié dejarla sabiendo que no se sentía bien. Le hice mantener su pequeño culo en la cama. Aunque al día siguiente dijo que se sentía bien, presioné. No me gustaba la idea de que caminara por la oficina con sus lindos vestidos revoloteando alrededor de sus piernas sin mí allí para vigilarla.

Cuando mi teléfono finalmente recibe señal, veo llegar notificaciones de mensaje una tras otra. Las ignoro, presionando el número de teléfono de Liberty. Suena y suena antes de ir al correo de voz. Cuelgo. Voy a buscar la aplicación de seguimiento de su teléfono en el mío, pero se borra cuando comienza a sonar. Veo que es mi madre.

—Mamá, ya te dije que no puedo llegar esta noche. Te llamaré…

Me corta.

—Tú también vienes. —Abro mi boca para hablar, pero sus siguientes palabras me hacen detenerme—. Liberty, ¿me pasarías la bandeja de plata?

— ¿Liberty está allí? —pregunto. Sabía que mi madre había planeado esta cena por un tiempo. Le dije hace unas semanas que no podría hacerlo. Tenía planes para traer Liberty a Roma en esta fecha. Quería asistir a la próxima cena familiar con Liberty de mi brazo. Estoy harto de que ocultemos lo que somos. No entiendo por qué es tan tímida con que salgamos juntos en público. Sé que no le gusta la atención. Pero tengo la sensación de que es algo más grande, que tal vez sea mi estilo de vida. Me he estado saltando las cenas de mi madre últimamente, ya que no quería presionar a Liberty, pero esa mierda va a terminar.

Sé que se siente un poco incómoda con algunas de las fiestas que mi mamá lanza. Hace años se escondía en la cocina y ayudaba a su madre a servir. Me encantaba y lo odiaba al mismo tiempo. Me encantaba porque la mantenía fuera de la vista de otros hombres, pero lo odiaba porque la quería a mi lado. De cualquier manera, es algo que vamos a tener que resolver. Estoy harto de escondernos. Ella es mía y quiero que todos sepan esa mierda. No me importa nuestra brecha de edad o cualquier otra cosa. Lo único que importa somos nosotros.

He esperado años por ella, para poder tenerla. No quiero esperar más, pero tampoco quiero hacerla salir corriendo. No sé qué haría si me dejara. Me volvería loco.

—Sí, está aquí ayudando a su madre. Creo que alguien no pudo venir, así que Liberty vino a ayudar. —Agarro el teléfono, no me gusta la idea de que Liberty trabaje en la casa. Sé que es jodidamente ridículo porque ella trabaja para mí. Odio la idea de que sea ayudante en la casa. Debería ser

una invitada. O al menos solo ayudar porque ahora somos su familia, pero sentarse junto a todos en la mesa, no sirviéndola cuando fuera el momento de comer.

—Te veré en un rato —termina antes de colgar, sin darme tiempo para decir nada más.

—Joder —murmuro mientras salgo del aeropuerto. Asiento con la cabeza hacia Ben cuando lo veo esperándome. Dejo mi bolso en el baúl antes de deslizarme en la parte trasera del auto. Me reclino y respiro, sintiéndome un tanto a gusto, por saber dónde está y que está bien.

Sé que Liberty dijo al principio que tal vez deberíamos mantener esto en secreto. En ese momento acepté porque estaba tan jodidamente feliz de tenerla en mis brazos que hubiera aceptado cualquier cosa para mantener su dulce trasero allí.

Eso no iba a funcionar por más tiempo.

3

Liberty

Traducido por Tessa
Corregido por Claudiavero

—Te ves hermosa esta noche, Liberty. —Me giro al escuchar la voz de Evianna. Ella está de pie en la entrada a la cocina. Estoy dándole los toques finales a un pastel que hice antes. Ella está vestida con un intenso vestido azul real que se amolda a su delgado cuerpo. Su cabello rubio está recogido con clips cubiertos de diamantes. Luce con clase y elegante. Como siempre.

—Tú también —respondo. Porque lo hace. Me coloco un mechón de mi cabello castaño oscuro detrás de la oreja. Estoy segura de que parezco un desastre. He estado corriendo como loca.

Evianna entra, inclinándose contra el mostrador en el que estoy. Ella toma una fresa y la sumerge en un tazón de glaseado de queso crema, luego gime.

—Tendré que correr un par de kilómetros extra, pero vale la pena.

Le sonrío. Para un cuerpo como el suyo, supongo que vive en el gimnasio. Desearía tener algún tipo de fuerza de voluntad. Ya he comido ocho fresas con glaseado extra de queso crema y no tengo planes de correr o acercarme a un gimnasio, aunque hay uno en nuestro edificio. Voy a plantar mi cara en la cama tan pronto como me vaya de aquí. Y eso será pronto.

Sé que Kamaile estaba hablando por teléfono con Devlin antes y que estaba en camino hacia aquí. Sabía que no podría enfrentar verlo con su madre empujando a Evianna sobre él. Quiero odiarla, pero ella siempre es tan amable conmigo.

—Me alegro de que te guste —le digo, manteniendo la sonrisa en mi rostro.

— ¿Devlin ya llegó? —Ella me sonríe.

Me encojo de hombros como si no tuviera idea.

— Supongo que no. Normalmente, si él está aquí y tú estás aquí, él no está lejos de ti. —Mis mejillas se calientan ante sus palabras. Me giro y limpio el mostrador para ocultar mi rubor. No sé de dónde sacó esa idea.

—Evianna, ¿puedo tener un momento con Liberty, por favor? —Me enderezo ante esa voz profunda por un momento. Miro por encima de mi hombro para ver a Devlin parado detrás de Evianna. La expresión de su rostro es dura. Intensa. ¿Por qué está todo enojado? Entonces recuerdo que mi teléfono está en mi bolso y sé que está enojado porque no ha podido contactarme. Me pregunto si necesitaba algo de trabajo.

No había pensado en eso. Me había dicho que me tomara la semana libre mientras él no estaba, ya que me sentía con náuseas el día en que se iba. Cuando mi madre llamó pidiéndome ayuda esta noche, le dije que le echaría una mano. No dejaría a mi madre en un aprieto si tuviera los medios para ayudar, y lo hice. Me sentía bien. Solo quería salir de aquí antes de que Devlin llegara.

Él nunca me mencionó que iría a la cena de su madre, pero tampoco dijo que no iría. Ha estado en su agenda durante semanas, sin que haya dicho nada al respecto, así que supuse que iría. No es que me haya pedido que fuera con él.

No tengo idea de cómo habría reaccionado Kamaile si Devlin me traía como una cita. Sé que tiene ideas sobre cómo quiere que vayan las cosas. Ella es una superplanificadora, y aunque es dulce, todavía le importan las apariencias.

La apariencia de Devlin en este momento no es la mejor. Su traje normalmente perfecto está arrugado como si hubiera dormido con él. Su cabello está un poco salvaje, que combina con la mirada en sus ojos. Tampoco parece que se haya afeitado en unos días. Eso no es normal para Devlin. Es como su madre en muchas formas, asegurándose de su aspecto y que sea lo mejor posible.

No me puedo imaginar que encajaré en el papel de la mujer con la que pasará el resto de su vida. Es una imagen imposible de cumplir. Echo un vistazo a Evianna, quien nos está mirando a los dos. Sus brillantes ojos azules son curiosos.

Los ojos de Devlin nunca me dejan.

—Sí, claro —finalmente responde después de un momento. Se desliza más allá de Devlin y sale de la cocina.

—Probablemente necesites cambiarte —le digo. Es lo único que puedo pensar en este momento. A pesar de que es un desastre, sigue siendo el hombre más guapo que he visto en mi vida. Mi corazón revolotea con él estando cerca de mí otra vez. Siempre lo hace. Estúpido corazón queriendo cosas que no puede tener.

Devlin aprieta la mandíbula. Ignora mis palabras mientras camina hacia mí. Retrocedo, chocando contra el mostrador. Eso solo parece hacer que su enojo crezca. Puedo sentirlo en el aire. Mi corazón late. Tal vez descubrió que estoy embarazada...

El médico que él había enviado para revisarme me aseguró que no se lo diría. No iba a esconderlo de él. Solo necesitaba tiempo para procesarlo, pero tal vez el doctor mintió. No estaría sorprendida. Todo el mundo siempre trata de entrar en las buenas gracias de Devlin. Él es, después de todo, uno de los hombres más poderosos de la ciudad. Devlin siempre obtiene lo que quiere.

Eso está a punto de cambiar.

4

Devlin

Traducido por Lvic15
Corregido por Daliam

Mi cuerpo sólo se relaja por un momento cuando pongo mis ojos sobre Liberty. Tenía la mente en una sola cosa cuando el avión aterrizó de vuelta en los Estados Unidos. ¿A quién estoy engañando? Ha sido así mucho más tiempo que eso.

Acecho hacia ella ahora que estamos solos. Se retira y tropieza contra la encimera. Lucho contra un gruñido mientras se aleja de mí. Se ve adorablemente follable ahora. Su precioso cabello color chocolate cae en ondas a su alrededor. El delantal que lleva está salpicado de motas de algún postre que ha estado haciendo.

Un rastro de rayas blancas cruza su mejilla. Pongo una mano a cada lado, enjaulándola. Si alguien fuera a entrar en la cocina ahora no sería capaz de verla. Es tan jodidamente pequeña y mi gran cuerpo la bloquea de la vista.

Sus ojos me evitan. Lucho con una sonrisa mientras mi cuerpo se relaja ante su proximidad, respirando su dulce olor floral. No sé cómo lo hace, pero siempre huele a flores. El punto justo de flores ahora y estoy duro como una maldita roca.

Me inclino y lamo su dulce piel. Gimo. Dios, siempre es tan jodidamente suave. No sabía que una piel podía ser tan suave hasta ella. Todo sobre ella tiene una suavidad dulce.

—Devlin. Alguien nos verá —susurra mientras hunde sus manos en la parte delantera de mi traje. Aprieto mis dientes, y luego la levanto y la llevo fuera de la cocina a la gigantesca entrada de la despensa. No quiero que nadie nos vea así tampoco, pero está diciendo esta mierda porque no quiere que nadie sepa sobre nosotros.

La muevo con facilidad, dejando que las puertas de la despensa se cierren tras nosotros. Tomo su boca un poco más duro de lo que quiero, pero esta mierda se está volviendo vieja. Además de estar lejos de ella y fuera de las horas de contacto, está aterrorizada que alguien sepa sobre nosotros. Estoy al borde. La necesito.

Ahora.

Empujo mi lengua en su boca, dominándola, recordándome a mí mismo que me pertenece y que mi pequeño tesoro sigue siendo mío. Le pongo contra la pared mientras le como la boca y mordisqueo sus labios. No es suficiente. Tengo que probar más. Saco mi boca de la suya, cayendo de rodillas ante ella. Observo como sus ojos color miel se ensanchan. Sus mejillas enrojecidas se tornan aún más rojas. Mi polla se sacude ante la inocencia que vierte, mis bolas apretándose necesitadas de una liberación, pero lo ignoro. Quiero su placer más. Algo sobre verla deshacerse me hace sentir como un rey. Puedo darle algo que nadie le ha dado antes. Deslizo mi mano bajo su falda y veo como su respiración se acelera. Sale en pequeñas bocanadas. Mira por encima hacia las puertas de la despensa, y agarro sus piernas, atrayendo su atención de vuelta a mí, donde debería estar.

—Levanta la falda, Liberty —ordeno. Se lame sus hinchados labios, y sus manos se mueven para hacer lo que dije. Al mismo tiempo deslizo sus bragas por sus muslos. Quiero ver su coño desnudo.

Se saca las bragas y las guardo en mi bolsillo. Mis ojos la dejan, yendo al lugar entre sus piernas. Exhalo cuando su vestido finalmente llega a su coño.

No pierdo el tiempo lanzando una de sus piernas por encima de mi hombro mientras empujo mi rostro justo entre sus muslos. Gimo ante la primera prueba de su dulce miel. Aspiro profundamente, queriendo arraigar su olor dentro de mí.

Mis dedos se clavan en su cadera, manteniéndola inmóvil contra la pared. Mi otra mano se une, tomando su coño como mío mientras deslizo un dedo en su núcleo. Trato de empujar, pero a pesar de estar tan húmedo y a punto de correrse, es una lucha meter un solo dedo.

—Me voy unos días y tu coño se contrae como una virgen de nuevo. —La miro. Sus labios están abiertos, su respiración es pesada. Sé que no va a responderme. Mi chica tímida. Pero también sé cuán excitada se pone cuando le hablo sucio. Soy el único hombre que alguna vez le ha hecho nada sucio. Mierda, soy el único hombre que alguna vez le ha hecho algo. Es sólo mía. Nadie la conocerá así.

Mi polla deja salir semen ante el recordatorio. —No te preocupes. He aprendido mi lección. No dejaré nunca más este coño. Me aseguraré de que esté bien usado. —Gime ante mis palabras. Arrastro mi lengua por su clítoris antes de chuparlo con mi boca. Sus pequeñas piernas empiezan a temblar. Deja escapar un gemido y yo a su vez, le muerdo el muslo y la hago jadear.

—Tranquila —gruño. No quiero que nadie escuche sus pequeños gemidos. Tienen mi polla ya chorreando de necesidad por estar dentro de ella. No quiero pensar haciéndole esto a nadie más. Soy posesivo y muy

celoso cuando se trata de ella. Su boca se cierra y sigo comiéndola. No toma mucho antes que esté corriéndose.

Juro que mi pecho se infla de orgullo porque estuviera tan al borde que la hice correrse pronto. Su cuerpo debía echar de menos el placer que le doy. La tengo queriéndome ahora e intentaré que siga así.

Dejo caer su pierna de mi hombro, pero sigo con mi mano apretada en su cadera para asegurarme que no se mueve. Poniéndome de pie. La beso de nuevo. Esta vez lo hago poco a poco, a pesar que mi polla está pidiendo otra cosa. Cuando me tiro hacia atrás, pone su cabeza en mi pecho. Nos quedamos así durante unos momentos.

—¡Devlin! —Oigo una voz. Mi madre me está buscando. El cuerpo de Liberty se pone sólido, ya no es el cuerpo caliente de puro placer apoyándose en mí.

—Mierda —murmuro. Me retiro y la miro. Se ve como si la acabasen de follar. Quiero poner mi polla y hacer eso, pero no quiero que mi madre entre y nos vea mientras tengo mi polla enterrada en mi chica.

Pongo su vestido bien y coloco su cabello tras su oreja antes de tirar de la cuerda del delantal atado a su cuello. Lo lanzo sobre uno de los estantes.

—Vete a casa. Te quiero desnuda cuando llegue allí. —Sólo me mira.

—Mierda, corazón. Todavía estás bien, ¿verdad? —empujo. Sentirme como un idiota es algo que normalmente no me importa con la gente, pero con ella es diferente. Siempre lo ha sido y siempre lo será.

Asiente. La beso de nuevo.

—Ve primero —le digo.

—Tienes que dejarme ir. —Mis dedos se aprietan un poco ante sus palabras. Entonces me doy cuenta que no la estoy dejando hacer lo que le acabo de decir que haga. Con reticencia, aparto mis manos y la veo alejarse rápidamente de mí por las puertas de la despensa.

5

Liberty

Traducido por Lvic15
Corregido por Yess

Mis piernas se sienten como gelatina mientras salgo rápidamente de la despensa. Estábamos en la misma página acerca de mí saliendo de aquí. ¿Qué hubiera pasado si alguien hubiera entrado y nos hubiera encontrado? Kamaile probablemente habría muerto. Ya me siento como si no encajase en este mundo. Ahora estoy añadiendo a ello que su hijo se enrede conmigo mientras nos escondemos en la despensa.

Gimo ante la idea. Tal vez por eso nadie ha visto a Devlin con una chica antes, porque es bueno ocultándolo. Mi sangre se enfría ante el pensamiento de él habiéndolo hecho antes con una de las mujeres que su madre invitó. Siento el repentino deseo de vomitar.

Voy corriendo al baño y apenas llego a tiempo. No he vomitado desde el día que Devlin se fue y llamó al médico para venir a verme. Mi mano va a mi estómago antes de ir al fregadero para lavarme la boca. Me miro en el espejo y veo mis labios aún hinchados por Devlin. Salpico un poco de agua sobre mi cara para enfriarme.

Uso una toalla para secarme la cara antes de abrir la puerta.

—Kamaile. Tienes que dejarlo estar. —Veo a Héctor, el padre de Devlin de pie en el pasillo hablando con Kamaile.

—Quiero nietos —susurra, aunque es tan alto que es casi un grito. Los ojos de Héctor me miran.

—Lo siento. Sólo estaba saliendo —digo mientras Kamaile se gira para mirarme.

— ¿Estás bien? —Kamaile se acerca y su mano va a mi cabeza. Mi cara debe estar enrojecida, probablemente porque la mujer delante de mí va a tener un nieto antes de lo que cree. Supongo que no quiere uno de mí. No, la persona que tiene en mente está posiblemente en la otra habitación hablando con Devlin ahora mismo.

—Bien. Me sentí un poco con náuseas eso es todo. Me iba a casa ahora para acostarme.

La preocupación se muestra en su rostro—. Llamaré al chofer. —Se acerca al teléfono y lo coge para hacer una llamada.

—Gracias —digo, después hago mi camino a la puerta de entrada y agarro mi bolso. Saco mi teléfono y veo que tengo un par de llamadas perdidas de Devlin. Las borro y le envió un mensaje a mi madre diciéndole que me voy a casa por la noche. Sé que debería buscarla y decírselo yo misma, pero no quiero arriesgarme a encontrarme con Devlin de nuevo. Además, ya me dijo que me fuera. No es como si me hubiera pedido que me quedase a cenar. No, me quería fuera.

Cuando miro hacia arriba desde mi teléfono veo el coche deteniéndose afuera. Kamaile me llama, pero pretendo no oírla y entro al coche. Cuando se aleja, vuelvo a caer en el asiento y dejo que mis ojos se cierren. Acuno mi estómago de nuevo. Lo he estado haciendo mucho desde que descubrí que estoy embarazada.

Mi mente repasa todas las formas en que Devlin podría reaccionar a mí estando embarazada. Trato de alejar los pensamientos de mi cabeza. No quiero ponerme nerviosa. Me digo que de una manera u otra funcionará. No importa lo que pase, todavía tendré a este pequeño bebé.

—Señorita Liberty. —El conductor reclama mi atención y veo que estamos en casa.

—Gracias —digo mientras salgo del coche. No fui a casa de Devlin como me dijo. Sino a mi casa. Cuando entro y veo, el lugar no se siente como casa. Casi no hay nada desempacado y la mayoría del mobiliario estaba aquí cuando me mude. Nada es realmente mío. Voy a mi habitación para encontrar un pijama. Incluso mi armario está vació. Durante los últimos meses más y más de mis cosas han acabado donde Devlin. Será tan raro recoger mis cosas de su casa.

De hecho, encuentro una de sus camisas tendidas en el suelo de mi dormitorio. Decido usarlo para dormir. Supongo que me gusta torturarme o algo así. Mientras toco el material por desgracia, mi teléfono suena. Echo un vistazo a mi cartera que dejé al lado de la puerta de mi habitación y decido ignorarlo.

No puedo hacer esto más. No quiero ser un sucio secreto. Me está corroyendo lentamente. Tengo que concentrarme. Esto ya no se trata sólo de mí. También sé que no puedo seguir trabajando para Devlin. Tengo que encontrar un nuevo trabajo, pero supongo que la gente no está excitada por contratar a mujeres embarazadas que sólo tienen el diploma del instituto. Caigo sobre mi cama con desesperación.

Me despierto cuando oigo golpes en mi puerta. Me froto los ojos, dándome cuenta de que me debo haber quedado dormida. El fuerte golpeteo en mi puerta principal continúa. Me levanto—. ¡Liberty! —Está golpeando tan fuerte la puerta que me sorprende que no la haya roto. Me estremezco

cuando pienso en lo que las otras personas en mi bloque están pensando. No son sólo mis vecinos, sino también mis colegas.

— ¡Devlin, para! —grito cuando llegue a la puerta. No la abro.

—Abre la puerta. —La orden es clara en su voz.

—Me voy a la cama —le digo. Me pregunto cuánto tiempo estuve dormida. Todavía estoy cansada y no quiero hacer esto con él esta noche. También sé que si me toca me derretiré contra él y me olvidaré de lo demás.

—Abre la puerta —dice de nuevo. Esta vez es un gruñido.

—Por favor, Devlin. No me siento muy bien y necesito algo de tiempo.

—Liberty. —La palabra suena dolorida.

—Nunca pido mucho, Devlin. Dame esto, por favor. Te veré en el trabajo por la mañana —empujo. Hay silencio desde el otro lado de la puerta. Miro a través de la mirilla para verle. Tiene una mano sobre la puerta, con su cabeza hacia adelante. Está respirando tan profundo y pesado que puedo ver su pecho sube y baja como si tratara de controlarse. Probablemente porque no está acostumbrado a que le digan que no. Quizás no dije la palabra, pero el significado estaba claro. Las órdenes de Devlin siempre se siguen. Soy culpable de eso. Hasta ahora.

—Buenas noches, dulce niña. —Sus palabras son bruscas, pero suaves. Miro como camina hasta el ascensor y pulsa el botón. Entra cuando las puertas se abren. Agarro la manija, queriendo abrir mi puerta. Me obligo a girarme. Siento una lágrima caer mientras vuelvo a mi habitación y me dejo caer sobre la cama. No sé cuánto tiempo estoy allí tendida hasta que me duermo por fin.

6

Devlin

Traducido por Cjuli2516zc
Corregido por Jessibel

Mi mano palpita mientras la flexiono y la desdoblo en la parte superior de mi escritorio. No estoy seguro de quién ganó anoche —el muro o yo. Ambos nos veíamos bastante mal esta mañana. En lugar de golpear mi propia pared, debería haber pateado la puerta anoche. Sacudo la cabeza ante la idea. No es como si no tuviera una maldita llave. Soy dueño de todo el edificio.

Su voz era tan suave cuando me pidió que le diera la noche. Quería derribar la puerta, pero como siempre, la voluntad de darle lo que quiere ganó. No estoy tan seguro de que lo mismo se aplicará hoy. Anoche fue un infierno. No dormí en absoluto. Mi madre me dijo que parecía que no se sentía bien cuando salió corriendo. Esperaba que tal vez todavía estuviera sonrojada de nuestra sesión en la despensa de la cocina y que mi madre confundió sus mejillas rosadas con otra cosa. Tal vez debería llamar al médico y hacer que venga esta mañana para ver cómo está para estar seguros.

Incluso si no se sentía bien, no entendía por qué no me dejaba entrar. Si no se sentía bien, podría haberla cuidado. Tal vez estaba enojada, porque me fui a Italia. Tal vez debería haber cancelado el viaje. Solo fui al principio porque ella presionó mucho para que lo haga. Yo quería cancelarlo. De cualquier manera, estoy averiguando que está mal con mi chica y arreglando esa mierda.

No puedo pasar otra noche sin ella. Aunque no estoy seguro de que anoche cuente como estar sin ella porque justo después de la medianoche me metí en su cama. Me dije a mí mismo que era solo para ver cómo estaba, pero sabía que estaría metiéndome en la cama y acercándola a mí. La abracé hasta que salió el sol antes de besarla y salir de la cama. Si ella estaba enojada conmigo, no necesitaba presionarla con que despertara conmigo en su cama después de decirle que le daría la noche.

Suena el teléfono de mi escritorio y sé que es la recepción. Es muy temprano para que Liberty esté en su escritorio y es la única otra línea que puede sonar aquí sin pasar antes por la línea telefónica de Liberty. Contesto.

—Spade —digo.

—Sr. Spade, hay una señorita llamada Evianna aquí para verlo. —Miro mi reloj y veo que aún no son las ocho. Le dije que pasara por aquí en algún momento de hoy, pero no pensé que sería tan temprano. Me había detenido unos minutos después de que salí de la cocina anoche y me dijo que necesitaba hablar conmigo sobre algo, pero que no quería hacerlo en la casa de mi madre. Estuve de acuerdo porque estaba tratando de salir de allí lo más rápido posible para llegar a Liberty.

—Envíala —le digo, luego cuelgo. No estoy seguro de lo que Evianna podría necesitar. Ella siempre ha sido una buena chica. Sus padres eran un poco controladores mientras crecíamos. Probablemente debería conocerla mejor que yo. Su familia pasó mucho tiempo en nuestra casa a lo largo de los años. Su madre y la mía eran cercanas. Ambas estaban en un grupo de caridad juntas, pero nunca le di a Evianna mucho pensamiento.

—Adelante —digo cuando oigo un golpe en la puerta de mi oficina. Evianna se cuela, cerrando la puerta detrás de ella. Hago señas hacia una de las sillas frente a mi escritorio—. Te ofrecería café, pero aún no lo he hecho.

—Estoy bien, pero gracias. —Ella toma asiento. Mi mente vaga a Liberty. Ella no bebe café. Me pregunto si tendrá hambre. Normalmente estoy allí por las mañanas para hacerle algo. Cuando estaba enferma, me aseguré de que la comida estuviera bien, ya que estaba de vuelta hoy, no tenía nada preparado para ella y no estaba allí para dejarle algo. Maldición.

—Dame un segundo —le digo, descolgando el teléfono. Hago una llamada abajo para que me traigan algo de comida aquí. Dejo caer el teléfono cuando termino. Tal vez debería subir y asegurarme de que esté bien. Ella no necesita estar aquí por un tiempo.

—Devlin —dice Evianna, y mis ojos vuelven a ella. Olvidé que estaba sentada allí. Mi mente estaba perdida en Liberty. Demonios, ahora soy inútil cuando no está cerca.

—Lo siento —le digo, sacudiendo la cabeza. Cuanto antes termine con esto, podré volver a ver a Liberty y asegurarme de que venga a trabajar. Si no, entonces me voy del trabajo para estar con ella. De cualquier manera, estaremos juntos hoy.

— ¿La comida es para ella? —Evianna mira hacia el área que he despejado en mi escritorio para Liberty. Su otro escritorio aún se encuentra afuera de mi puerta, pero la obligo a usar este. Me pregunto si ella luchará conmigo por eso hoy.

—Sí —respondo.

Evianna sonríe. Intento recordar la última vez que vi a Liberty sonreír. Ahora que lo pienso, no lo hizo ayer. Pude hacer que se viniera por mi boca, pero no me sonrió. Ni siquiera una de sus tímidas sonrisas. Eso no es normal para mi chica. Algo la había molestado antes de que yo llegara allí.

—La amas, ¿verdad?

Mis ojos se cruzan con los de Evianna.

—Sí —respondo de nuevo. Ante mis palabras, un peso se levanta de mi pecho. He sabido que estoy enamorado de Liberty durante mucho tiempo, pero demonios, se siente bien decirlo en voz alta. No se lo he dicho a ella. Tengo miedo de que pueda asustarla. Ella ya se pone nerviosa cuando le menciono el futuro. Un rastro de culpa me golpea que la primera persona que sabe que la amo no es la misma Liberty, pero de ninguna manera negaría amarla. Nunca.

—Es por eso que estoy aquí en realidad. —Ahora ella realmente tiene mi atención. Mis cejas se unen—. Tu madre. —Gimo, sabiendo a dónde va esto—. Sí. Veo que sabes lo que voy a decir. —Ella suelta una risa—. No estoy aquí porque quiero algo entre nosotros.

Paso mi mano por mi cabello. Gracias a Dios. Mi madre ha estado tratando de emparejarme desde que fui a la universidad. Normalmente ignoraría a la mujer y sería un poco maleducado con la esperanza de que mi madre dejara esa mierda. Eventualmente ella lo hizo. Pensé que ya habíamos superado eso. Ella no ha intentado hacerlo en años. Sus esfuerzos siempre han sido una causa perdida. Pertenezco a Liberty desde el momento en que esos ojos miel se encontraron con los míos hace tantos años.

—Estoy aquí porque, bueno... —Ella retuerce sus dedos—. Le seguí la corriente a tu madre para quitarme la mía de encima. —Me siento inquieto y necesito moverme. Ella se lame los labios—. Me sentí como si fingiera estar interesada en ti... —Mi cara debe mostrar mi enojo porque se apresura a decir el resto de sus palabras—. No lo estoy. En realidad estoy enamorada de alguien más. Luego vi a Liberty ayer y supe que ustedes dos estaban enamorados. Me sentí mal porque tal vez ella había tenido una idea equivocada. Ella es una chica muy dulce. Nunca querría lastimarla.

A medida que lo que ella dice se va asimilando, empieza a encajar.

— ¿Crees que Liberty sabía que mi madre estaba tratando de emparejarnos? —Es una pregunta, pero estoy bastante seguro de que ya sé la respuesta. La ira se eleva en mi pecho. Odio la idea de que ella piense en mí con alguien más.

—Tengo un sentimiento, sí.

Cierro los ojos y respiro profundamente para recuperarme. No es de extrañar que ella estuviera tan molesta.

—Demonios. —Pienso en cómo ella pensó que iría a esa cena anoche. No le pedí que lo sacara de mi agenda porque quería que pensara que volveríamos de Roma. Pensé que ayudaría a mi sorpresa que nos quedáramos más tiempo. Ahora ella piensa que tenía planes para llegar a

esta cena en la que mi madre estaba tratando de engancharme con alguien. Peor aún, no la invité.

Evianna se levanta.

—Sólo quería que supieras. Como dije, Liberty es una chica dulce. Incluso sabiendo que ayer tu madre estaba tratando de ayudarnos, ella seguía siendo una dulzura conmigo.

—Ella es más que dulce. Ella es todo.

—Estoy feliz por ti. Sé cómo los padres pueden ser a veces. Quería avisarte. También quería invitar a Liberty a almorzar.

—Tendrás que preguntarle. —No soy fan de Liberty almorzando con alguien que no soy yo, pero sé que es una locura. No puedo sofocarla. Incluso si quiero—. Espero que estés bien con la seguridad —agrego. Si no voy, seguro que me aseguraré de que alguien más la esté mirando. Eso me hace sentir un poco mejor acerca de la idea.

Evianna ríe.

—Para ser honesta, nunca pensé que vería el día en que te enamoraras. —Una fuerte inspiración nos hace girar a ambos para ver a Liberty de pie en la puerta. Le sonrío. Ella se ve hermosa como siempre.

Mi sonrisa cae cuando sus ojos se humedecen.

— ¿Amor? —Sus ojos rebotan entre Evianna y yo. Luego se da vuelta para irse. Corro detrás de ella, volando fuera de mi oficina. Ella golpea el botón del elevador y se abren las puertas. Ella casi choca con mi madre, que está saliendo del ascensor.

—No lo creo —dice mi mamá sujetándola por los hombros, deteniéndola, y la alcanzo, apartándola de los brazos de mi mamá. Sin pensar, la arrojo sobre mi hombro y regreso a mi oficina.

El tiempo de mi Liberty se acabó. No más esconder esta mierda o correr.

Ella es mía.

7

Liberty

Traducido por Neera

—Devlin —susurro—grito. Estoy impresionada de que haya hecho esto frente a su madre y Evianna.

—Ya he acabado con esta mierda —corta en un tono que nunca antes había usado conmigo. Bueno, a menos que ambos estemos desnudos o a punto de estarlo. Esto es diferente. Él me deja en el sofá de cuero largo en su oficina en el cual hemos hecho el amor más veces de las que puedo contar.

Miro hacia él mientras se eleva sobre mí. Sus ojos oscuros son ilegibles.

—No puedo hacer esto. ¿Has estado viendo a Evianna todo este tiempo? ¿Escondiéndolo como me escondes a mí? Mis palabras solo parecen enojarlo más.

Bueno, eso nos convierte en dos. ¿Cómo puede estar enamorado de ella y haber hecho estas cosas con ella?

— ¡Estás enamorado de ella! —Mi voz tambalea mientras grito mis palabras.

Devlin baja sus manos, inmovilizándome. Estoy enjaulada.

— ¿Cómo pude haber estado viendo a alguien además de ti, Liberty? ¿Cuándo, aparte de esta última semana, hemos estado separados estos últimos meses? —gruñe.

Mi boca se abre mientras pienso. No lo hemos estado.

—La única mujer que he amado y que alguna vez amaré es a ti. Te amo… —Juro que mi corazón deja de latir por un segundo y mis ojos se llenan de lágrimas.

— ¡Lo sabía! —grita alguien, rompiendo el momento.

—Mamá —gruñe Devlin, poniéndose de pie. Echo un vistazo y veo a Evianna y Kamaile de pie cerca de las puertas de la oficina de Devlin.

Kamaile está negando.

—Esto es obra tuya. —Devlin señala con el dedo a su madre. Ella rueda los ojos.

—¡Ustedes dos han estado escondiendo esto por siempre! Tenía que hacer algo para que lo admitieras —Kamaile responde.

—La has molestado. —La ira sigue siendo espesa en las palabras de Devlin. Me levanto, poniendo mi mano sobre su espalda, y lo siento relajarse un poco.

— ¿Sabías de nosotros? —pregunto. Kamaile se ríe.

—He sabido lo que estaba ocurriendo durante mucho tiempo. Conozco a mi hijo. Pasé años intentando que salga con alguien, pero nunca miró a nadie con quien traté de hacerlo. Luego apareciste y sus ojos te seguían por todos lados a donde ibas.

Miro a Devlin y me agarra, atrayéndome hacia él. Voy voluntariamente. Quiero estar cerca de él.

— ¿Estás de acuerdo con esto? —le pregunto a Kamaile.

—No importa quién está o no está de acuerdo con eso —interrumpe Devlin. Su agarre sobre mí se hace más fuerte.

La cara de Kamaile se suaviza.

— ¿Por qué no estaría bien con eso? Has sido como una hija para mí en los últimos años, cariño.

—Solo pensé que querías a alguien con más... —Me alejo, no estoy seguro de qué palabra estoy buscando.

—Quiero que mi hijo esté con la mujer que ama, y no podría ser más feliz de que eres tú.

Sonrío.

—Fuiste demasiado lejos, mamá. La has molestado la última noche. No toleraré esa mierda. Quieres saber algo, me preguntas. La única razón por la que no te lo conté a ti ni a nadie sobre nosotros es porque estaba esperando que ella estuviera bien con nosotros. Ella siempre será mi primera preocupación.

Ahora los ojos de Kamaile se llenan de lágrimas.

—Vas a ser un marido maravilloso, ¿lo sabías?

Mi respiración se atrapa.

—Bueno, será mejor que consigas el libro de bodas en el que has estado trabajando durante años, porque esa mierda está por suceder y será rápido.

—¡Devlin! —Mis ojos se cierran sobre él.

—Necesito que se vayan —dice Devlin. Oigo cerrarse la puerta de la oficina cuando todos se van, pero no puedo dejar de mirar a Devlin.

—¿Dev? —cuestiono. ¿Dijo que nos casaríamos?

—Ni una palabra. —Me levanta y me saca de la oficina. Veo que varias personas nos miran cuando salimos de la oficina. Escucho algunas risas y murmullos. Estoy segura de que mi cara es de color rojo cereza.

Él me baja cuando finalmente alcanzamos su cama y me arroja suavemente sobre el colchón.

—Ahora, vamos a ponernos de acuerdo.

—¿Me amas y quieres casarte? —Sé que eso es lo que quiero aclarar.

—A la mierda, sí, te amo y quiero casarme —gruñe mientras sube por mi cuerpo—. He estado enamorado de ti por siempre, Liberty. —Alzo la mano y le toco la cara. Me ama. Una lágrima se desliza libremente. Se inclina y lo besa.

—He estado enamorada de ti por siempre, también.

—Nena. —Me sonríe—. Entonces, ¿por qué has querido escondernos? Me está volviendo loco.

—Pensé que tal vez esto era solo una aventura para ti. Que no querías contarle a la gente sobre mí —lo admito.

—¿Qué te dio esa idea, dulce niña? —Su cara es suave ahora. Él tiene esa misma mirada suave que tuvo ese día cuando le di mi virginidad.

—Veo tu mundo. No encajo con lo que pensé que tu familia querría. No quería oírte decir eso. Así que simplemente evité el tema.

—Estabas protegiéndote a ti misma. —Niega con la cabeza—. Te protejo ahora, Liberty. Me das todo lo que tienes y lo protegeré. Dejaría todo lo que tengo para tenerte en un segundo. —Me besa—. Mi mamá y papá te quieren, Liberty.

—Lo siento. —Me muerdo el labio.

—Dámelo, Liberty. Todo ello.

—Pensé que tal vez la razón por la que nunca te vi con nadie fue porque, bueno, las escondes a todas. Que me estabas ocultando como a los otras.

Devlin ladra una risa que sacude todo mi cuerpo.

Me tambaleo debajo de él, empujando su pecho cuando una chispa de ira resplandece dentro de mí.

—Nena, cálmate. —Se ríe un poco más.

—¡No me invitaste a tu cena anoche! —Dejo salir.

—No te invité porque tenía planes para que nos quedáramos más tiempo en Roma. Iba a convencerte de que te mudes conmigo de forma permanente para contarles a nuestras familias sobre nosotros. Se suponía que nunca debíamos llegar a esa cena.

Mi cuerpo se relaja debajo de él.

—Oh.

Se ríe un poco más. Estrecho mis ojos hacia él.

—No estaba escondiendo mujeres. Nunca ha habido nadie más. —Sus ojos buscan los míos. No entiendo—. Nunca, Liberty. Impactaste a un chico inactivo. Esta relación también es nueva para mí. Estoy dando tumbos entre ser un hombre de las cavernas e intentar hacer lo que creo que necesitas.

— ¿Eras virgen?

— ¿Eso es todo lo que oíste, nena? —Me da una pequeña sonrisa—. He decidido que voy con hombre de las cavernas ahora. Dejas que las cosas se vuelvan locas en tu cabeza, así es como va a funcionar. Tu condominio se ha ido. Vivimos juntos ahora. No te gusta mi lugar, conseguiremos uno nuevo. Segundo, nos vamos a casar.

— ¿No me vas a preguntar? —bromeo.

—No. —La sonrisa cae de su rostro. Él me da una mirada dura que no me asusta. Solo envuelvo mis brazos alrededor de su cuello. No puedo creer que fui la primera. Su única. Me siento tonta por todas estas cosas locas que han estado rondando en mi cabeza.

— ¿Algún otro comando?

—Sí. Dime que me amas. —Mi corazón casi explota. No sabía que podría ser así de feliz. Que podría obtener todo lo que siempre soñé y más.

—Te amo.

8

Devlin

Traducido por Sarita
Corregido por Neera

—Yo también te amo —digo mientras bajo mi boca a la suya. Alivio como nada que alguna vez haya sentido se extiende sobre mí. Mi chica y yo estamos en la misma página. Ella es mía. Va a serlo en todos los sentidos. Ahora solo necesito poner a mi bebé dentro de ella.

—Desnuda, Liberty —gimo contra su boca. Mis bolas ya se sienten apretadas cuando pienso en poner un bebé dentro de ella. Entonces realmente no habrá ningún lugar suyo que no me pertenezca.

—Hay más que necesito decirte, Dev. —Apenas escucho sus palabras mientras tiro de su ropa. La necesito desnuda.

—Liberty. Han pasado días desde que te tuve debajo de mí. —Quito el vestido de su cuerpo, y estoy bastante seguro de que veo algunos botones que salen volando.

Se ríe.

—Dev.

—Liberty, podemos hablar todo el día si quieres. Después. Por favor, nena —le ruego. No creo que haya suplicado por nada antes en mi vida, pero ahora mismo no me importa una mierda. Necesito estar piel con piel con ella. Dentro de ella. Sintiendo su pequeño cuerpo envolverse a mí alrededor.

Llevo la mano detrás de ella, desabrochando su sujetador y arrojándolo detrás de mí. Sus tetas rebotan, sus pezones de pétalos-rosados están duros. Se ven un poco más oscuros. Me inclino y mis ojos recorren su cuerpo queriendo ver el resto de ella. Mis ojos se detienen, y mi estómago se aprieta cuando llego a su estómago normalmente suave. Hay un pequeño bache allí.

Liberty ahueca el pequeño montículo con una mano gentil.

—No estaba enferma, Devlin. Estoy embarazada. —Juro que el mundo deja de girar por un momento—. No estoy segura de cómo no me había dado cuenta que no he tenido un período en meses. —Miro sus ojos—. Lo juro, me desperté y esta pancita estaba aquí. —Suelta una pequeña risa.

Tenía que ser. Habría notado el pequeño bulto. Conozco cada centímetro de su cuerpo. Muerde su labio y su rostro se vuelve preocupado.

— ¿Devlin?

—Nena. —Cubro el montículo y me dejo caer, besando su vientre en todas partes. Su mano se desliza en mi cabello mientras comienza a moverse debajo de mí. Sé lo que eso significa. Alcanzo sus sedosas bragas blancas, sacándolas de ella. Separo sus piernas.

—No sé cómo te agradeceré alguna vez por esto. —Froto el bulto de un lado a otro. Sus ojos de miel están brillantes con lágrimas no derramadas. Me empujo entre sus piernas, mis hombros separando sus piernas para que se ajusten a mi tamaño. Tomo una larga lamida de ella mientras mi mano posesivamente sostiene su vientre. Gime en silencio.

Joder, me encanta ese sonido. Empiezo a comérmela de nuevo. Ella aprieta mi cabello más fuerte. Gruño, chupando su clítoris en mi boca. Me estiro y busco mis propios pantalones, tratando de liberarme. Mi polla está tan jodidamente dura que es una pelea incluso para liberarla de mis pantalones.

Gimo cuando finalmente me libero, aun comiendo su dulce coño. Sé que se está acercando a medida que sus gemidos se hacen más fuertes y se mece de un lado a otro. Agarro mi polla y aprieto para evitar correrme cuando su orgasmo la golpea y grita mi nombre.

No tenerla durante días, luego ver su pequeña barriga redonda, me vuelve desesperado por correrme antes de incluso estar dentro de ella. Su dulce sabor junto con su canto de mi nombre no está malditamente ayudando. El pequeño mordisco de dolor en mi polla me impide correrme con ella. Sigo chupando y lamiendo hasta que me suplica que pare.

Levanto la cabeza y veo que Liberty tiene una sonrisa perezosa en la cara. Me arrastro por su cuerpo, quitándome la ropa a medida que avanzo. Beso su piel por todos lados, no queriendo que mi boca abandone su piel. Cuando llego a su boca, la beso profundo y dulce.

—Te amo.

—Yo también te amo. —Nos ruedo así ella está encima de mí. Sus ojos se abren. Nunca la he dejado estar arriba antes. Mi necesidad de dominarla cada vez que tenemos sexo era demasiado agotadora y me gobernaba. Me digo a mí mismo que era porque esperé tanto tiempo para tenerla, no tenía control, pero sé que esa no es la única razón. Ella solo saca eso en mí. Pero ahora mismo quiero verla montarme.

La levanto por sus caderas, colocándola sobre mi polla, luego la deslizo hacia abajo. Su cabeza cae hacia atrás mientras gime. Aprieto la mandíbula cuando mis bolas se tensan, deseando liberarse dentro de ella.

—Ojos en mí, cariño. —Su cabeza cae hacia adelante, sus ojos llenos de lujuria se clavan en los míos. Comienzo a mover sus caderas, moviéndola arriba y abajo sobre mi polla.

—Estoy en la cima y todavía estás a cargo. —Apoya las manos en mi pecho, una pequeña sonrisa tirando de sus labios mientras sus dedos se clavan en mi pecho.

—Te gusta —gruño mientras comienzo a empujar, encontrando los movimientos que estoy haciendo con sus caderas.

—Dios, sí, lo hace —gime. Mis ojos viajan por todo su cuerpo, viendo cómo trabaja sobre el mío. Oscilo entre querer que se toque a sí misma para mí, y no decir nada para que sus pequeños dedos sigan cavando en mi pecho.

— ¿Te tocabas mientras yo no estaba?

Miro sus mejillas tornarse rosadas. Mi agarre en sus caderas se tensa.

—Es tu culpa. Me hiciste anhelar orgasmos. —Frunce el ceño un poco—. Aunque no pude llegar allí. —Empujo con más fuerza dentro de ella. Otro fuerte gemido deja sus labios, sacando ese puchero de su boca.

—Tendrás que mostrarme más tarde.

—Devlin. —Su coño se aprieta fuertemente a mí alrededor y sé que está cerca. También sé que mi charla sucia siempre le hace eso.

—Más tarde te vas a poner de rodillas y chupar mi polla mientras juegas contigo misma. —La trabajo más rápido en mi pene. Su pequeño cuerpo se mueve con facilidad en mi agarre—. Te pondrás de rodillas para mí, ¿verdad?

—Haré cualquier cosa por ti.

—Joder. —Sus simples palabras me golpean duro, yendo directo a mis bolas. Se tensan cuando empiezo a correrme. Gimo su nombre mientras su propio orgasmo me abraza haciéndome venir. Mi polla todavía está dura incluso después de recién correrse dentro de ella.

—No estoy esperando. —La levanto, colocándola de rodillas al lado de la cama. Me acerco a las ventanas que bordean una pared y aparto las cortinas, permitiendo que el sol de la mañana se vierta, iluminando cada centímetro de su piel.

Camino de regreso a ella y me dejo caer en un lado de la cama.

—Entre mis piernas. —Ella se arrastra hacia mí. Mi polla está una vez más tan dura que mis bolas están palpitando. No sé cómo es eso incluso jodidamente posible, pero están suplicando su atención.

—Apóyate en un brazo. —Hace lo que pido, colocando su mano detrás de ella mientras está de rodillas. Esto hace que sus pechos y su pequeña panza de bebé sobresalgan. Uso mi pie para empujar sus muslos.

—Introduce tus dedos dentro de ti. Pon algo de mi semen sobre ellos y frótalo por todo tu clítoris.

Sus ojos se clavan en los míos mientras se muerde el labio. Sé que mi chica es tímida. Normalmente solo tomo el control cuando se trata de sexo. Esto es un poco diferente.

Su mano libre se desliza entre sus muslos y sumerge un dedo dentro de ella. Su respiración se vuelve pesada mientras lo trabaja dentro y fuera antes de sacar el dedo. Está cubierto de ambos. Mi polla gotea mientras ella lo frota sobre su clítoris, de ida y vuelta. Su coño brilla con nuestro placer.

Me mira y se humedece los labios.

—¿Te preguntas cómo sabe? —En todo el tiempo que hemos estado juntos, nunca me ha chupado. Siempre he querido mi polla dentro de su coño inmediatamente. Esa es una de las razones de su pancita. Ahora que sé que mi hijo está plantado dentro de ella, no me opongo a correrme en otros lugares.

—Entonces ven y pruébame. —Levanta su otra mano, acercándose un poco más a mí sobre sus rodillas. Mi mano se desliza en su cabello. Puedo decir que está nerviosa e insegura—. Es tuyo, Liberty. No puedes hacer nada mal. Lo prometo, adoro cualquier forma en que me tocas y me chupas.

Tomo aliento mientras su boca viene a la punta y toma una pequeña lamida, barriendo la gota de semen que se había filtrado. Gimo. El sonido parece empujarla a seguir.

—Juega contigo misma —le recuerdo. Ella mira entre sus piernas mientras mueve el dedo contra su clítoris.

Abre más la boca, succionándome. Gimo, cierro los ojos por un momento y trato de contener mi orgasmo. Ella gime alrededor de mi polla y mis ojos se abren. Su mano se mueve rápido.

Mi mano se tensa en su sedoso cabello mientras chupa más fuerte.

—Dios, nena. Eres tan jodidamente perfecta —gime alrededor de mi polla de nuevo—. Córrete para mí, cariño. Dámelo. —Tiro de su cabello.

— ¡Devlin! —grita mientras se corre. Agarro mi polla y sigo bombeando. La atraigo hacia mí, mi mano aún apretada en su cabello mientras tomo su boca, comiendo su placer mientras se corre. Siento mi orgasmo construirse, y la beso profundo y duro, poniendo todo lo que siento en ello.

Cuando retrocedo, su boca está hinchada y mi semen cubre sus tetas. Sus muslos están empapados de su orgasmo. La acerco a la cama y acuesto sobre mi pecho. No sé cuánto tiempo estamos allí. Froto su espalda con

suaves golpes hasta que juro que casi ronronea como un pequeño gatito contento.

—Nunca pensé que seriamos nosotros —murmura. Gira su cabeza un poco para mirarme. Aprieto mis brazos alrededor de ella.

—Yo sí. Sabía que serías mía. No hubiera dejado de venir por ti hasta que te tuviera. Eso es algo de lo que nunca tendrás que preocuparte, Liberty. Siempre vendré por ti. —No quiero asustarla, pero es la verdad. Nunca la dejaré ir. Punto.

Ella besa mi pecho.

—Te amo —dice—. No quiero que me dejes ir alguna vez. Aquí es donde siempre he querido estar.

—Yo también te amo, nena. Mientras me digas cada mañana y cada noche y a veces en el medio que me amas, seré el hombre más feliz que haya pisado esta tierra.

Se sienta, mirándome.

—Puedo hacer eso. —Me da una pequeña sonrisa—. Pero creo que puedo hacer un poco más que eso —gruño cuando envuelve su mano alrededor de mi polla.

—Creo que he creado una maniaca sexual —bromeo.

—Hmm —gime mientras me acaricia, mi polla completamente viva una vez más. Es un esclavo para ella. ¿A quién estoy engañando? Soy un esclavo para ella.

La ruedo y fijo en la cama.

—Me aseguraré de que obtengas lo que necesitas —le digo—. Primero, tengo un desastre para limpiar. —Bajo por su cuerpo, separando sus piernas. Está goteando de los dos.

Siempre me aseguraré de que tenga todo lo que necesita. Ella ya me ha dado todo lo que podría necesitar.

Epílogo 1

Liberty

Traducido por Sarita
Corregido por Neera

Unos meses después...

Arreglo las flores en el jarrón. No puedo dejar de sonreír cada vez que mis ojos captan el anillo en mi dedo. La banda está completamente cubierta de diamantes, pero la piedra más grande tiene forma de flor con un diamante rosa en el centro.

Las últimas semanas han sido un poco locas. Cuando Devlin y yo finalmente nos las arreglamos para salir de la cama, él tenía un anillo en mi dedo y los de mudanzas empacaban el resto de mis cosas y las llevaban a su lugar.

Aunque me dijo que no me pusiera demasiado cómoda. Durante la última semana hemos revisado los planos para una casa que está construyendo para nosotros cerca de sus padres y mi madre. Hace poco descubrí que mi madre ha estado viendo al jardinero por los últimos dos años y él se mudó con ella aproximadamente una semana después de que yo me mudé. Nunca la había visto tan feliz. Tiene un brillo en ella. Nunca antes había visto a mi madre con un hombre. Al principio fue un poco extraño, pero me encanta lo feliz que es. Además, Jim es un tipo dulce y siempre me ha gustado.

Todo ha sido un poco loco y a veces abrumador. Bueno, tal vez no abrumador, solo emocionante. Parece que toda mi vida está cambiando en gran medida, pero al mismo tiempo todo se siente natural.

Casi exploto cuando comenzamos a hacer los planos para el invernadero y el jardín de flores. Puede que Devlin y yo no hayamos estado juntos tanto tiempo como pareja, pero era claro que a lo largo de los años él me ha estado mirando tanto como yo lo he estado viendo. Parece saber todo sobre mí, desde lo que me hace sonreír, a mi comida favorita, a lo que me gusta hacer en mi tiempo libre.

Una de las chicas que ayuda a preparar la gran cena pasa y recoge las flores, llevándolas hacia el comedor.

Me he estado escondiendo en la cocina desde que la gente comenzó a llegar. Sé que los padres de Devlin y mi madre están entusiasmados con que estemos juntos, incluso diciendo que todos sabían que llegaría tarde o

temprano. Todavía me siento un poco incómoda por esta noche. Han invitado a más de treinta personas—socios comerciales, amigos y familiares.

Soy diez años más joven que Devlin, y muchas veces las personas hablan de negocios con él. Sé algunas cosas de trabajar con él, pero mucho de eso aún pasa por mi cabeza. Devlin nunca me hace sentir que no pertenezco a la conversación, pero creo que todavía me preocupa que pueda avergonzarlo o algo así. Lo cual es tonto, lo sé. Todo lo que a Devlin le importa es que estoy con él. Me sorprende que me haya dejado sola tanto tiempo en la cocina. Normalmente está persiguiéndome.

—Liberty, Devlin te está buscando por todos lados. —Giro para ver a Kamaile detrás de mí. Como siempre, se ve impresionante. Me vestí para el día de hoy, pero después de escarbar en el jardín y hacer el postre favorito de Devlin, estoy segura que no me veo tan brillante y armada como debería, pero Kamaile no dice nada.

—Ven, cariño. Quiero mostrar a mi nueva hija.

—Casi hija —bromeo cuando la estrecho en brazos. Devlin quería casarse lo antes posible. Tomó un poco de conversación, pero logré que nos diera unos meses para organizar la boda. Ambos somos solo niños y sabía que esto significaría mucho para nuestras madres. Quería darles esto. Además, como que quería estar un poco más embarazada para las fotos.

Da un pequeño bufido.

—Es casi un trato hecho. Devlin nunca te dejará ir. Tienes suerte de que te deje ir a la cocina. —No puedo evitar reírme de eso. Se inclina hacia mi panza de bebé—. ¿Será? Tu papi los ama a tu mami y a ti mucho. —Sonrío ante eso.

Todos en la familia están más que entusiasmados con el embarazo. Con la forma en que habla Devlin, creo que podría estar en este estado por años. Me gusta la idea. Además de la semana en que me enfermé, todo lo demás ha sido fácil. Hasta ahora estoy amando estar embarazada.

—Liberty. —Escucho gritar mi nombre cuando entro en el comedor formal. Veo que todos ya están aquí. Estoy segura que la mayoría ya escuchó que Devlin y yo estamos juntos, especialmente con la forma en que actúa en la oficina. La noticia se propaga rápidamente cuando uno de los hombres más ricos y poderosos de la ciudad sale del mercado.

Veo a Devlin. Es fácilmente el hombre más alto de la habitación. Es difícil de perder. Empuja su camino a través de la multitud y lucho con una risa. No puedo creer que él solo acabe de gritar a través de una sala llena de gente buscándome. Tomare eso de vuelta. Debería creerlo. Desde que detuvimos todo este asunto de la clandestinidad, es casi como si él se hubiera ido al otro extremo.

—Todos tomen asiento, por favor. La cena está a punto de ser servida —dice Kamaile sobre la multitud.

Devlin finalmente me alcanza, tira de mí en sus brazos y me da un profundo beso.

—Te ves hermosa. —Ahueca mi cara y nuestros ojos se bloquean. Siento que me sonrojo al saber que la gente probablemente nos está mirando, pero como siempre me pierdo en sus ojos que están siempre llenos de tanto amor y deseo cuando me mira. Cuando se aleja, toma mi mano y nos lleva a nuestro asiento. Se sienta. Voy sentarme a su lado, pero me pone en su regazo. Envuelve su brazo alrededor de mí, su mano aterriza protectoramente sobre mi vientre. Besa mi cuello y siento que mi rostro se calienta aún más.

—Dev, estoy bastante segura que es mi asiento. —Asiento hacia el letrero con mi nombre en él. Me río cuando veo mi apellido tachado con un bolígrafo y en su lugar el suyo puesto allí. Agarra la placa de identificación, dejándola justo frente a la suya.

—Ahí —gruñe.

Miro alrededor de la habitación y veo a todos mirándonos, la mayoría con caras en shock. Incluso si escucharon sobre nosotros, estoy segura que todavía están conmocionados por la forma en que actúa Devlin. Sería una mentira si dijera que no me gusta este hombre de las cavernas que ha cobrado vida en él.

—Bueno, como todos pueden ver, los he invitado aquí para anunciar que mi hijo se va a casar. —Todos aplauden.

— ¡Y tener un bebé! —grita mamá. Niego con la cabeza. Estoy bastante segura que Devlin y yo se suponía debíamos hacer el anuncio, pero su emoción ganó. La amo. Me hace sonreír aún más grande.

En todos los aplausos, siento que el bebé patea. Devlin se congela.

— ¿Fue eso lo que creo que fue? —He sentido al bebé moverse unas cuantas veces, pero Devlin nunca lo siente. Me giro para mirarlo a los ojos.

—Ese es nuestro bebé. Debe estar emocionado, también.

— ¡Y nos vamos! —Devlin se pone de pie.

— ¡Devlin! —gritamos mi madre, su madre y yo.

—Ya te di toda la fecha de la boda extendida. Solo sentí a nuestro bebé moverse. Mi mujer y yo nos vamos. Tenemos nuestra propia celebración para hacer. —Ante eso estoy segura que mi cara es ahora rojo cereza, pero todos aplaudieron aún más fuerte—. Todos, pasen una buena noche —grita mientras salimos de la habitación.

Devlin me saca por la puerta principal y nos lleva a casa, donde celebramos por el resto de la noche. ¿A quién estoy engañando? Celebramos por el resto de nuestras vidas.

Epílogo 2

Devlin

Traducido por Neera

Diez años después…

Tomo a mi hija, nuestra hija menor. El tul rosa de su tutú se arruga mientras corro hacia el campo de béisbol donde mi esposa está con nuestros tres hijos.

—Papá, ni siquiera llegamos tarde. —Teddy levanta su brazo para mirar su reloj de Tinkerbell. Ella ni siquiera puede decir la hora. No estoy seguro de cómo sabe si llegamos tarde o no, pero tiene razón. Simplemente no me gusta el maldito entrenador del equipo de béisbol de los muchachos. Lo juro por Dios, él siempre está mirando a mi esposa y quiero agarrar uno de esos bates y golpearlo con él.

Con la forma en que mi esposa es con nuestros hijos, estoy seguro de que está en el campo corriendo ayudando en todo lo que puede, desde preparar meriendas hasta organizar cosas, lo que la coloca cerca del entrenador. Aprieto los dientes.

Cuando estoy casi en el campo veo a mis tres muchachos dándole al entrenador una mirada de desprecio. Me reiría si en ese momento los ojos del hijo de puta no estuvieran en el culo de mi esposa.

Veo a mi hijo mayor entrar en la línea de visión del hijo de puta con los brazos cruzados sobre el pecho.

— ¿Tienes un problema de miradas? —Liberty se vuelve a las palabras de Dev Jr.

— ¡Mami! —grita Teddy. Ella se mueve para salir de mis manos. La coloco de pie, pero sigo avanzando hacia el entrenador—. Mira el tutú. —Sé sin mirar que Teddy está dando vueltas. Agradezco joder, solo tuvimos una niña, pero Teddy es suficiente para toda la casa. Al menos tengo tres niños que sé que estarán pendientes de ella, como lo están haciendo con su madre en este momento.

No sé cómo, pero Liberty todavía no comprende cuán asombrosamente hermosa es. Una inocencia todavía cuelga a su alrededor y es intoxicante, y sé que otros hombres se dan cuenta de esa mierda.

—Yo me encargo —le digo a Dev Jr, dándole un suave apretón en el hombro antes de empujarlo hacia las gradas. Sé que se asegurará de que sus hermanos lo acompañen.

—Entrenador —le dije con voz amistosa. Pero sé que puede decir por mi cara que no voy a ser jodidamente amistoso. Puse mi mano alrededor de su nuca, guiándolo hacia un lado del campo. Puedo decir que está nervioso.

—Creo que sabes el maldito problema. Ni siquiera voy a decirlo. Porque si lo digo, me enojaré más de lo que ya estoy, y haré algo delante de mis chicas que no quiero que vean. —Lo miro, apretando la parte posterior de su cuello con más fuerza. Para cualquier otra persona, parece que podríamos estar hablando sobre el juego que está por comenzar, la estrategia o alguna mierda.

Él asiente, comprendiendo.

—Bien. —Le di una fuerte palmada en la espalda, y luego me volví hacia mi esposa. Los muchachos están sentados en el dugout esperando que comience el juego. Teddy está girando en círculos y Liberty está bailando a su alrededor. Camino directamente hacia Liberty, tomándola en mis brazos y besándola, agarrándola por el culo con firmeza.

Cuando retrocedo, respira con dificultad y sus mejillas están rosadas.

—Dev —susurra, lamiéndose los labios.

Me apoyo cerca de su oreja.

—Cuando lleguemos a casa, tu dulce trasero estará atado a la cama esta noche. —Sé que es la única forma de eliminar los celos que todavía tengo.

Ella envuelve sus brazos alrededor de mi cuello y yo me inclino hacia atrás para mirarla.

—Sabes que solo soy tuya —me dice con una sonrisa gigante en su rostro. Debería haber sabido que sabía lo que estaba tratando con el entrenador. No es como si esta fuera la primera vez que puse a un hijo de puta en línea recta.

—Bueno, esta noche me estoy dando un recordatorio.

Ella niega con la cabeza y se ríe.

—Amo a mi hombre de las cavernas.

—Y yo siempre te amare.

¡EL FIN!

Sobre la autora

Alexa Riley es un seudónimo tras el que están dos amigas descaradas que se reunieron y escribieron algunos libros eróticos. Ambas casadas, son mamás de dos niños que aman el futbol, los donuts y los héroes de libros.

Se especializan en las historias de amor insaciables, sobrecargadas, dulces y cursis que no toman todo el año leer. Si quieres algo seguro, corto y siempre con un final feliz, entonces ¡Alexa Riley es para ti!

Alexa Riley son dos amigas atrevidas que se juntaron y escribieron algunos libros sucios. Ambas son madres casadas que aman el futbol, donas y tienen una obsesión por los héroes de los libros.

Se especializan en historias de amor insta-love, exageradas, dulces y cursis que no toman todo el año para leer. Si quieres algo seguro, corto y siempre con un felices para siempre, entonces, ¡Alexa Riley es para ti!

Traducido corregido y diseñado por:

¡Visítanos y entérate de nuestros proyectos!